

A DE LA JARA

En 1914, el mismo año en que Europa era azotada en el inicio de la Primera Guerra Mundial, la auditora del Reino Unido PwC (hoy PwC) escogió a Valparaíso, uno de los puertos del Pacífico más importantes de esa época, para abrir una oficina e iniciar sus servicios desde uno de los centros de intercambio de materias primas y manufacturas más importantes de Sudamérica.

Desde ese hito, han transcurrido 110 años de trabajo de manera interrumpida en Chile, a diferencia de otros competidores que en algún momento se fueron, remarca Renzo Corona, socio principal de PwC Chile desde julio de 2018.

"Se llegó al país para atender el negocio del salitre. Después viene la gran depresión del 29, la guerra mundial y en la década del 70 (con la llegada de la Unidad Popular), todas las firmas auditoras (internacionales) se fueron de Chile. Esta fue la única que decidió quedarse", relata Corona desde una de las oficinas de PwC adornada por cuadros de sus antecesores a la cabeza de la filial chilena.

—¿Por qué decidieron quedarse en esa época?

"Aunque la firma quedó reducida a una mínima expresión, fue el coraje de los socios de aquella época, de don Gustavo Serrano, que dijeron, bueno, hay que mantenerse acá. Los costos de irse eran altos y los beneficios de haberse quedado fueron muchos".

—¿Cuáles fueron esos beneficios?

"Hubo un rol en la estabilización de las empresas, que Price jugó en valorizaciones. Y después (con el régimen militar) también hubo un rol en la devolución de las empresas, en preparar y acompañar el crecimiento (...). Ya había una práctica tributaria, una práctica de consultoría".

Crisis y repunte

Aunque Corona ingresó en 1986 a PwC, recuerda que la compañía, al igual que todo el país, sufrió las consecuencias de la crisis económica ocurrida cuatro años antes de su ingreso.

"Golpeó, porque quebraron muchas empresas, perdimos muchos clientes. No había mayor demanda por los servicios de consultoría. Entonces, fue duro. La firma ahí sufrió una contracción. Pero no dejó de existir". Luego, con el repunte de la economía y el retorno a la democracia, "jugamos un rol importante con el tema de la emisión de deuda afuera, de empresas chilenas que se listaron en Estados Unidos".

Reflexiona que el transitar económico y financiero de Chile en poco más de un siglo inevitablemente se cruza con la historia de PwC, lo que decidieron plasmar en el libro "110 años mirando el futuro", como uno de los hitos de la conmemoración de la compañía en el país.

"Las sociedades cambian y una empresa para subsistir 110 años debe tener una capacidad de reinención constante (...). de resiliencia, eso refleja este libro. Es imposible que una empresa dure tantos años si no tiene la capacidad para reinventarse", enfatiza Corona, quien también es director de Icare desde 2022 y fue consejero de la Sofía (2019-2023).

—Esa reinención que señala, ¿en qué se ha reflejado a nivel país?

"Hemos apoyado que las empresas del país sean más transparentes, eficientes y productivas. En estos 110 años hemos contribuido con la formación de miles de profesionales desde edades tempranas. Somos una segunda escuela, una segunda universidad. Por Price pasa mucha gente y para muchos es su primer trabajo".

Actualmente, hay más de 1.500 colaboradores en PwC, de los cuales casi la mitad son mujeres. A fines de este año, la casa matriz se trasladará a la Torre Titanium para ocupar 6.000 metros cuadrados "de oficinas colaborativas", luego de 25 años en el histórico edificio de avenida Andrés Bello 271, en otro hito conmemorativo de la firma que forma parte de una red global presente en 151 países con más de 364 mil personas.

La Polar, lo más doloroso

Una de las etapas más complejas en la historia de PwC en Chile y que se menciona en el libro fue el caso La Polar. "Es el capítulo más doloroso de nuestros 110 años de historia en Chile", precisa Corona.

—¿Por qué el más doloroso?

"Silencio". "Porque estuvimos a punto de dejar de existir".

El 10 de junio de 2011, "El Mercurio" tituló en portada: "Escándalo en La Polar". AFP evalúan acciones legales contra ejecutivos, directores y auditores". El directorio de la multiteña había detectado prácticas no autorizadas en la gestión de renovación de créditos a casi un millón de clientes. En un día, las acciones de La Polar se derrumbaron más de 40% y perdió más de US\$ 600 millones en valorización bursátil.

Luego de conocerse el escándalo de la acetada maquinaria de ejecutivos para crear de manera unilateral y automática repataciones de deuda de clientes morosos, los dardos apuntaron a quienes no hallaron este fraude: el directorio de la compañía, auditoras externas (en ese caso, PwC) y reguladores.

"Acá lo que se puso en duda fue nuestra credibilidad y confianza", reflexiona Corona.

—¿Tras destapar este escándalo, se in-

SOCIO PRINCIPAL DE AUDITORA CON MAYOR PRESENCIA ENTRE LAS GRANDES COMPAÑÍAS DEL PAÍS

Renzo Corona y los 110 años de PwC Chile: "Es imposible durar tanto sin capacidad de reinención"

En la conmemoración de su más que centenaria presencia en Chile, el máximo ejecutivo repasa la historia de la firma y admite que el capítulo "más doloroso" ha sido el caso La Polar. Sobre el actual momento, Corona remarca que como país, "nos urge un nuevo ciclo y visión que revitalice el crecimiento y nos proponga un proyecto de progreso".



LA REPUTACIÓN Y LA CONFIANZA tras los extensos cortes de luz

—Un estudio de PwC y de la UDP define que una empresa es confiable cuando demuestra consistencia, credibilidad en su actuar y cumple sus compromisos. ¿Cómo evalúa el accionar de las eléctricas tras los cortes de luz?

"Se han dado situaciones muy incómodas para muchas personas y, obviamente, eso debe ser resuelto a la brevedad, con un estricto apego a la ley. Comunicar claramente es determinante para cualquier institución (...). porque la gestión, la reputación y la confianza hoy están más conectadas que nunca".

—¿La solución pasa por que el Estado tenga un rol más preponderante en el sector eléctrico, más allá de sus funciones fiscalizadoras?

"Que la solución a esto sea una participación del Estado, no creo que sea el camino y, por lo mismo, tengo a estar de acuerdo con la visión que compartió el ministro del MOP, de que no hay posibilidades de que el Estado pueda afrontar de manera responsable inversiones de esa magnitud (...). Lo que tenemos que hacer es seguir estrechando la asociación público-privada. Cuando esta alianza toma un camino más de confrontación que de colaboración, es un error".

—Pero es escéptico o derechamente desconfianza hacia las empresas que auditan.

"El escépticoismo hay que tenerlo siempre presente (...). Se cruza (con la desconfianza). Uno tiene que trabajar con los clientes, pero siempre tienes que estar alerta de que las cosas pueden no ser lo que tú crees que son".

—A más de una década del caso La Polar, ¿qué lecciones saca PwC?

"Una de las lecciones centrales es que

"NECESITAMOS UN PACTO procrecimiento sin ideologías"

—El Índice Mensual de Confianza Empresarial suma más de 30 meses en terreno pesimista. ¿Qué señales se deben dar para salir de esa zona negativa?

"El momento actual del país nos obliga a abordar temas cruciales. Tenemos la obligación de hacer todo lo posible por recuperar el nivel de crecimiento. Al país le urge un nuevo ciclo, un empuje y una visión que nos revitalice el crecimiento y ofrezca un proyecto de país de progreso. La proyección del PIB tendencial 2024-2033 de 1,9% es una condena a un futuro muy poco alentador y que nos puede enfrentar a situaciones muy complejas, como conflictos sociales y regresión a la pobreza para muchas familias, dificultades de gobernabilidad y una exposición constante al populismo". Corona agrega que la desconfianza actual también pasa por los elevados niveles de inseguridad ciudadana. "Es una tendencia acentuada y que nos tiene atrapados en un temor constante, a las personas, al comercio, empresas. Nos afecta a todos. Sin confianza para resolver estos problemas, somos una sociedad mediocre".

—En concreto, ¿cómo se recupera la confianza?

"Tenemos muchos capítulos abiertos. Pero hay temas como la reforma tributaria y de

pensiones que siguen abiertos. El empresario creo que lo que más valora son las reglas del juego claras. Y ojalá lo más estable posible. Si se hace una reforma tributaria, que dure (...). Creo que las reglas claras son virtuosas para todos. Necesitamos un pacto procrecimiento sin ideologías".

—¿La reforma tributaria va en esa dirección?

"Necesitamos certezas de qué es lo que va a ocurrir. Si va a haber un aumento de impuestos o no. Me gustó mucho cuando el director de Impuestos Internos dijo que lo primero que se debe hacer es cobrar bien los impuestos actuales. Cobrar todo lo que hay que cobrar. Tiene que haber certezas y entonces, el que haya estabilidad tributaria es importante".

—¿Faltan señales claras del Gobierno en esta materia?

"Es que ha habido mucho ruido con esto. No está claro cuál va a ser el camino en esta materia aún".

—Esto tiene frenadas las inversiones...

"El empresario no sabe, el inversionista no sabe cuáles son las reglas. Creo que contar con reglas claras es súper importante".

Salida del Consejo de la Sofía: "NO VEO UN GRAN TEMA"

Este mes, en una asamblea extraordinaria, la mesa directiva de la Sofía, liderada por Rosario Navarro, consiguió el respaldo del Consejo General de la entidad para reformar los estatutos del gremio. Navarro destacó que la reforma significa mayor transparencia y mejor gobernanza.

Pero uno de los puntos de mayor controversia en la reforma es la nueva definición de Socios Empresa, categoría que —entre otras atribuciones— permite presentar candidatos y contar con consejeros electivos. Con la precisión incluida en el artículo quinto de la nueva normativa, se circunscribe esta categoría a empresas de naturaleza productiva o industrial, excluyendo así a las firmas prestadoras de servicios, tales como consultoría, auditoría, agencias de publicidad y comunicación o asesorías legales. En la práctica, pasarán a ser "Socios Institucionales" tres de las firmas que actualmente tienen representación en el consejo: EV, PwC y Deloitte.

—¿Qué diferencia hace para su participación en Sofía el hecho que quedan fuera del Consejo General?

"Para mí, ni una, mientras existan espacios de colaboración en las materias técnicas, que es donde nosotros hacemos un aporte. Hacemos un aporte en temas tributarios. Mientras existan esos espacios de colaboración, yo no veo un gran tema".

—¿Creen que existe un "conflicto de interés" por la participación de las auditoras, como plantea la directiva?

"Me mencionaban el ejemplo de si hoy le contratará el Gobierno para que opinaras de un tema tributario, podrías estar cumpliendo una labor técnica que un empresario jamás haría. Creo que eso no ha ocurrido (en nuestro caso). La verdad, no le asigno mucha importancia a este tema de los cambios de estatutos de la Sofía".

“Rol estatal en el negocio eléctrico: “Tenemos que seguir estrechando la asociación público-privada. Cuando esta alianza toma un camino más de confrontación que de colaboración, es un error.”

“Reforma tributaria: “El empresario no sabe, el inversionista no sabe cuáles son las reglas (...) no está claro cuál va a ser el camino en esta materia aún.”

—¿También hay una autocritica sobre este caso?

"Fue un proceso tan complicado (...) pero no quiero buscar justificaciones y culpas. Es muy difícil detectar un fraude cuando hay colusión de la alta administración. Eso siempre ha sido difícil. Eso no quita que nosotros no hayamos hecho todas las cosas bien".

—¿Es posible para un auditor detectar estados financieros fraudulentos cuando colúse colusión?

"Cuando hay colusión en el nivel alto es más difícil, pero no diría que es imposible. Hay más tecnología de lo que había en aquella época, que es central. Además, hay mucha mayor conciencia, mucho mayor foco. Es difícil, pero no es imposible. Creo que lo más difícil de un auditor es detectar un fraude cuando hay colusión de la alta administración".

Y agrega: "Hoy hay tecnología que no había en aquella época y la estamos usando intensivamente. Diría que eso ha sido bien central, estar siempre invirtiendo en tecnología que disminuya el riesgo

de que estas cosas no vuelvan a ocurrir. Estamos más preparados que hace 15 años, porque la tecnología ha cambiado, porque aprendimos cosas".

—Luego del caso La Polar, ¿han detectado otros hechos similares o señales que han levantado la alerta?

"Bueno, hay uno que fue bastante cercano, digamos. No sé si usted se acuerda, pero nosotros éramos los auditores de la Caja de Compensación La Araucana. Era una cosa de otro tamaño, no tenía nada que ver. Pero levantamos un tema ahí".

—Superado el capítulo La Polar, ¿se recuperó totalmente la confianza de los clientes? ¿Cedieron terreno frente a la competencia?

"Sentimos que hemos recuperado la confianza. Dimos la cara y pusimos nuestro patrimonio para llegar a un acuerdo extrajudicial (en el caso La Polar con las AFP). Tenemos tres líneas de negocios (Auditoría, consultoría e impuestos) y auditamos un 38%-39% de las empresas del IPSA-IGFA. Hay un reconocimiento a lo que hemos hecho".